

Transferencia como práctica y misión en proyectos de investigación universitarios sobre desinformación

Transfer as Practice and Mission in University Research Projects on Disinformation

María Sánchez-González; Nereida Cea-Esteruelas; Hada M. Sánchez-Gonzales; Bella Palomo

Cómo citar este artículo:

Sánchez-González, María; Cea-Esteruelas, Nereida; Sánchez-Gonzales, Hada M.; Palomo, Bella (2024). "Transferencia como práctica y misión en proyectos de investigación universitarios sobre desinformación". *Profesional de la información*, v. 33, n. 3, e330308. <https://doi.org/10.3145/epi.2024.0308>

Article received on November 9th 2023

Approved on December 19th 2023



María Sánchez-González ✉

<https://orcid.org/0000-0003-3053-0646>
Universidad de Málaga
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Campus Teatinos, s/n
29070 Málaga, España
m.sanchezgonzalez@uma.es



Nereida Cea-Esteruelas

<https://orcid.org/0000-0002-7733-9366>
Universidad de Málaga
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Campus Teatinos, s/n
29070 Málaga, España
nereidacea@uma.es



Hada M. Sánchez-Gonzales

<http://orcid.org/0000-0001-5078-2184>
Universidad de Sevilla
Facultad de Comunicación
Av. Américo Vespucio, s/n
41092 Sevilla, España
misago@us.es



Bella Palomo

<https://orcid.org/0000-0003-2228-5716>
Universidad de Málaga
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Campus Teatinos, s/n
29070 Málaga, España
bellapalomo@uma.es

Resumen

La transferencia de conocimiento, como "tercera misión" y actividad conectada a la investigación, resulta esencial para cumplir con la función social de la Universidad. En este trabajo se analizan las acciones de transferencia desarrolladas por proyectos de investigación españoles e internacionales con sede institucional en la península ibérica focalizados en la desinformación. Se identificaron 46 proyectos con estos requisitos, y tras contactar con todo el universo se logra la respuesta de 25 responsables, mediante un cuestionario online que recoge características, temporalización, tipología, agentes implicados y destinatarios de las actividades realizadas, en curso o programadas (46 en total), así como la percepción de los investigadores sobre la transferencia. Los resultados muestran que la gran mayoría de proyectos sobre desinformación (84%) realiza actividades de transferencia, aunque limitada a una o dos, no siempre formalizadas vía OTRI o similar. En tres de cada cuatro casos los propios proyectos actúan como responsables o impulsores, si bien es común contar con al menos un socio (58,6%). Su tipología y destinatarios varían según objetivos y área de los proyectos. Destaca la capacitación a diversos colectivos, junto a recursos de formación, apoyo y guía a menudo multimedia y online. En menor medida se localizan actividades de desarrollo tecnológico, materializadas en aplicaciones y herramientas digitales en abierto. Del cruce de estas dos variables (tipología y destinatarios), se obtiene que la transferencia social es el grupo mayoritario (43,48%), seguida de la profesional (23,91%), tecnológica (17,39%) y académica (15,22%). Pese a tratarse de prácticas aisladas e incipientes, existe coincidencia entre los investigadores al percibir las como parte esencial de su misión. Su visión en muchos casos se aproxima al modelo de "cuádruple hélice", orientado a la innovación social y a dar respuesta a demandas ciudadanas vinculadas a desinformación mediante enfoques colaborativos entre universidad, gobierno, empresas y sociedad.

Palabras clave

Periodismo, Comunicación, Investigación, Innovación, I+D+i, Transferencia de conocimiento, Tercera Misión, Universidad, Divulgación, Alfabetización, Verificación, Desinformación, *Fake News*, *Fact-Checking*, Responsabilidad Social.



Abstract

Knowledge transfer, as a "third mission" and an activity connected to research, is essential for the university social function. This paper analyses the transfer activities carried out by Spanish and international research projects with a focus on disinformation in the Iberian Peninsula. We located 46 projects with these requirements, contacted those responsible and obtained the response of 25 through an online questionnaire that includes characteristics, timing, typology, contributors and audience of the activities completed, in progress or programmed (46 in total) as well as the perception of researchers on the transfer. The results show that the vast majority of disinformation projects (84%) carry out transfer activities, although many are limited to one or two, not always formalised via OTRI or similar. The projects themselves act as leaders or promoters in almost three out of four activities, although it is common to have at least one partner (58.6%). Their typology and target groups vary according to the objectives and area of the projects. It is noteworthy training for different groups, together with training, support and guidance resources, often multimedia and online. To a lesser extent, there are technological development activities, materialised in open digital applications and tools. The crossing of these two variables (typology and recipients) shows that social transfer is the largest group (43.48%), followed by professional (23.91%), technological (17.39%) and academic (15.22%). Despite being isolated and incipient practices, there is agreement among researchers in perceiving them as an essential part of their mission. Their vision in many cases is close to the "quadruple helix" model, which is oriented towards social innovation and responding to citizen demands on misinformation through collaborative approaches between university, government, companies and society.

Keywords

Journalism, Communication, Research, Innovation; R&D&I, Knowledge Transfer, Third Mission, University, Dissemination, Literacy, Verification, Disinformation, Fake News, Fact-Checking, Social Responsibility.

1. Introducción

En la sociedad del conocimiento, las universidades, aunque conservan sus tradicionales misiones de docencia e investigación, incorporan una "tercera misión" para dar respuesta a las demandas y retos del contexto en el que se ubican (**Genaut-Arratibel et al.**, 2022; **Molas-Gallart et al.**, 2002). Ésta se basa en dos grandes objetivos (**Touriñán-López**, 2020): de una parte, la responsabilidad social de la universidad; y de otra, el compromiso de transformar el conocimiento en valor económico impulsando la creatividad y el desarrollo cultural, social, científico y tecnológico (**CRUE**, 2018). La idea de "tercera misión" como estrategia universitaria (**Unger; Polt**, 2017) no es nueva; fue definida en 1960 por el rector de la Universidad de California en Berkeley, Clark Kerr, como objetivo encaminado a construir organizaciones innovadoras, con autonomía económica y proyección externa (**Marginson**, 2017). Comprende "aquellas actividades ligadas a la generación, aplicación, uso y explotación de la tecnología y el conocimiento de la universidad fuera del entorno académico, mediante la interacción con el resto de la sociedad" (**Galindo Melero et al.**, 2011). La tercera misión implica pues emprendimiento, innovación, cooperación y compromiso social; y en ella la transferencia de conocimiento es el medio esencial para lograrlos (**Bueno-Campos**, 2007).

Entendemos, en suma, que transferir conocimiento es una práctica básica para el cumplimiento de la función social (**Compagnucci; Spigarelli**, 2020) de la universidad contemporánea. Se trata de un recurso estratégico (**Vrabcová et al.**, 2022) que devuelve "a la sociedad una parte de lo que ella demanda a la universidad: la transferencia del conocimiento generado en las aulas, los laboratorios, las cátedras, los proyectos de investigación y en todas las iniciativas que desde la propia universidad surgen cada día" (**Clemente-Mediavilla; Semova**, 2023).

Conscientes de su importancia y como respuesta a las directrices marcadas desde la Unión Europea y otros organismos internacionales como la UNESCO (**Touriñán-López**, 2020), hoy es habitual que las propias instituciones universitarias lideren e impulsen iniciativas de transferencia como parte de su política estratégica y dispongan de infraestructura especializada para gestionarla. Es el caso de las unidades u oficinas de transferencia del conocimiento y emprendimiento (OTRI) (**Nieto-González; Crecente-Romero**, 2018) y de las Oficinas de Transferencia de Tecnología (OTT) (**Alvarado-Moreno**, 2018) que promueven el desarrollo tecnológico en las universidades y su proyección social.

La cultura de la transferencia comienza a calar cada vez más entre el profesorado. Este es más consciente y proactivo, a nivel individual o como parte de equipos de proyectos de investigación, dedicando parte de su tiempo a desarrollar actividades de transferencia. Según diversos estudios (**García-Pintos-Escuder et al.**, 2010; **Link et al.**, 2007; **Jiménez-Contreras et al.**, 2002), casi siempre actúa motivado por la creación de redes de contactos o la remuneración económica y la promoción profesional que facilita la transferencia en la universidad actual.

Como apunta **Touriñán-López** (2020), "la transferencia es institucional y también individual". Ambos niveles se aportan y retroalimentan, y ambos son fundamentales para la tercera misión universitaria. "No solo hay conocimientos transferibles" sino "transferencia como actividad específica y especializada (**Touriñán-López**, 2020)", y en ello los proyectos de I+D+i adquieren especial sentido.

El presente análisis se centra en la investigación en el ámbito de la desinformación, donde consideramos que la transferencia es crucial para contribuir a abordar este problema global desde la perspectiva universidad-empresa-

sociedad, proteger la integridad de la información y coadyuvar a una sociedad más concienciada y mejor preparada para enfrentar los desórdenes informativos. El objetivo general del estudio es identificar y describir las principales actividades de transferencia desarrolladas o previstas en el marco de proyectos de I+D+i universitarios sobre esta materia seleccionados y financiados mediante convocatorias oficiales, tanto españoles como aquellos internacionales que tienen su origen en la península ibérica.

De éste parten otros secundarios:

O1: Determinar si la transferencia forma parte de la planificación de los proyectos de investigación analizados o si se trata de prácticas aisladas y/o desarrolladas de forma táctica.

O2: Clasificar las actividades de transferencia más significativas (finalizadas o en curso), considerando su tipología, temporalización, forma de gestión y formalización, destinatarios, papel del proyecto en la actividad y la colaboración con otros participantes.

O3: Conocer la previsión en cuanto a actividades de transferencia futuras en el seno de los proyectos.

O4: Medir la presencia en red (webs propias y perfiles en redes sociales) de los proyectos de investigación analizados, determinando, además de la existencia de un dominio web o perfil, si se emplean para difundir información relativa a las iniciativas de transferencia.

O5: Descubrir la percepción de los responsables de éstos sobre la transferencia como parte de la misión de sus proyectos y, en general, su relevancia en la investigación sobre desinformación.

Con todo ello se pretende además recopilar innovaciones y obtener un catálogo de ideas de utilidad para otros investigadores del área de Comunicación y otros ámbitos, así como repensar estrategias y proponer acciones de mejora para transferir el conocimiento social en materia de desinformación por parte de los proyectos de I+D+i en las universidades.

2. Transferencia de Conocimiento Desde la Investigación Universitaria

En términos generales la transferencia de conocimiento alude al proceso de compartir y aplicar el conocimiento adquirido de un contexto a otro. Es un recurso estratégico en las organizaciones (Vrabcová *et al.*, 2022) porque ayuda a un mayor rendimiento e interacción entre las partes mediante la confianza y motivación.

En el ámbito universitario aparece referenciada con distinta terminología (trasmisión del conocimiento, divulgación científica, y comunicación de la ciencia) (Loiti-Rodríguez; Suárez-Villegas, 2022). Debe en todo caso ser entendida como “conocimiento comunitario” y como generador de soluciones con proyección social (Genaut-Arratibel *et al.*, 2022). Es una fórmula para aprovechar el potencial de la investigación y la educación superior en beneficio del tejido productivo y de la sociedad en su conjunto.

La transferencia se incorpora desde hace décadas a la tercera misión, también en la universidad española, mediante políticas y planes para su impulso cuyos resultados recogen informes de entidades como la CRUE en forma de indicadores vinculados a cuestiones como los ingresos recibidos por las universidades para desarrollar investigación aplicada por encargo de empresas e instituciones; la formación continua a la población activa en materia de empleabilidad y progresión profesional; la creación y registro de patentes; o la creación de empresas *start-up* y *spin-off* en las universidades (Hernández-Armenteros; Pérez-García, 2023). Entre el abanico de iniciativas podemos enumerar la puesta en marcha de incubadoras, *labs* y parques tecnológicos o programas específicos para la creación de nuevas empresas basadas en la investigación universitaria; colaboración con empresas y organizaciones para transferir conocimiento y tecnología (Dassoler *et al.*, 2023) mediante acuerdos de investigación conjunta, desarrollo de productos o servicios, o programas de formación de profesionales; investigación aplicada u otras prácticas de innovación educativa que contribuyen a resolver problemas del mundo real, como el llamado aprendizaje-servicio o aprendizaje por proyectos (Botella-Nicolás; Ramos-Ramos, 2019); o conferencias, publicaciones y otros eventos de divulgación que informan sobre avances científicos y tecnológicos a determinados públicos o a la sociedad en general.

Estas actividades son el reflejo del paso de un modelo más tradicional de innovación y transferencia, denominado de “triple hélice” porque prioriza al sector económico, productivo y empresarial, respecto a otro más abierto y colaborativo, de “cuádruple hélice”. Este último está orientado a la innovación social, la participación y colaboración ciudadana para desarrollar soluciones innovadoras que respondan a sus demandas (Rivera-Bajaña; Alfaro-Sifontes, 2022). En este modelo adquieren importancia cuatro conjuntos de actores: 1) Academia, constituida por todos los niveles educativos e implicando a educadores y alumnado; 2) Gobierno y administraciones públicas de diverso ámbito, también local; 3) Empresa y su participación en el seno de la universidad mediante fórmulas de innovación abierta; 4) Sociedad como elemento clave y nexo entre los demás actores (Rivera-Bajaña; Alfaro-Sifontes, 2022). Se trata de un modelo apoyado por los propios rectores de universidades españolas (Mato-de-la-Iglesia, 2018) y alineado con la *Estrategia Europa 2020* que prioriza un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, basado en la investigación y en la innovación. Otros autores (Carayannis *et al.*, 2012) aluden a la “quíntuple hélice”, modelo que además de lo mencionado, incorpora la sostenibilidad y considera la formación entre ecología, conocimiento e innovación para impulsar la producción económica, social y democrática.

La investigación universitaria es el eje de la transferencia social del conocimiento que posibilita a las universidades transformarse en “organizaciones inteligentes” y vincular sus áreas de conocimiento con la sociedad (**Gil-Domínguez et al.**, 2012). Ello requiere de una adecuada e innovadora gestión de la investigación por parte de las instituciones, para “sistematizar la canalización de las iniciativas de los investigadores, la captación de recursos y la transferencia de los resultados de la investigación” (**Gil-Domínguez et al.**, 2012); pero también que los equipos de investigación cuenten con los recursos y las competencias necesarias para colaborar activamente a esta labor (**Aguirre Mejía; Canibe Cruz**, 2020).

La transferencia de conocimiento en proyectos de investigación universitarios es de gran importancia en el tejido productivo porque genera confianza entre la universidad y la sociedad

(**Law; Le**, 2023) por varias razones: aplicación práctica para generar conocimiento e impacto en la sociedad; desarrollo económico y productividad para fomentar creación de empresas y empleos; colaboración con la industria mediante acuerdos entre universidad y empresa que busquen el desarrollo tecnológico y soluciones innovadoras; avance en el uso de tecnologías competitivas de vanguardia; mejora de la calidad de vida en distintas ramas del saber, educación, medicina, etcétera; o maximización de la inversión en investigación para asegurar el retorno de la inversión realizada y formación de estudiantes y profesionales.

En el caso que nos ocupa, el de transferencia en materia de desinformación, a las razones anteriores se suman otras. Transferir resultados y conocimientos fruto de la investigación en desinformación contribuye a alcanzar diversos objetivos: combatir este problema identificando causas y consecuencias; educar a la sociedad generando conciencia (**Sádaba; Salaverría**, 2023); aplicar políticas y regulaciones para luchar contra la desinformación; proporcionar recursos y directrices para informar y producir noticias precisas; apoyar al empoderamiento de la sociedad en la toma de decisiones y debate público, así como fortalecer la investigación mediante una red de colaboración entre investigadores (**López-Pérez; Olvera-Lobo**, 2016) sobre futuras acciones.

La mayoría de trabajos localizados sobre transferencia universitaria la abordan desde el punto de vista organizacional, enfocándose en la estrategia, en sus claves de éxito (**Karlsen; Gottschalk**, 2004) y de innovación institucional que propende la mejora de la autonomía académica y científica (**Sánchez-Gonzales**, 2012) o en la evaluación de sus resultados (**Fombuena**, 2019) y medición de la relación universidad-sociedad (**Dassoler et al.**, 2023), en el impacto sobre el sector productivo o mediante el emprendimiento (**Cinar**, 2019; **Guerrero; Urbano**, 2012), incluso en el ámbito de la comunicación (**Loiti-Rodríguez; Suárez-Villegas**, 2022).

Otras investigaciones sobre la tercera misión se focalizan en el uso de redes sociales generalistas por parte de las instituciones universitarias, que prueban su potencial para que éstas difundan iniciativas de transferencia de conocimiento, compartan información sobre cursos MOOC y SPOC, fomenten la educación continua (**Wang**, 2019) y, en síntesis, transfieran el conocimiento que generan de una forma más eficiente (**Sánchez; Pinochet-Sánchez**, 2017).

En el campo de la Comunicación, el análisis de **Claes et al.** (2021) muestra la labor de difusión y transferencia realizada, en este caso, a través de webs propias de los proyectos españoles. En el marco del proyecto I+D *MapCom 2*, se elabora un censo que incluye grupos adscritos a las facultades de comunicación de universidades públicas y privadas en España. Concluyen que estos espacios fomentan mecanismos de colaboración con otras entidades científicas e interaccionan con la ciudadanía (**Claes et al.**, 2021).

También desde la perspectiva de transferencia en comunicación, el trabajo de **Genaut-Arratibel et al.** (2022) reflexiona sobre la necesidad de incentivar la transferencia del conocimiento en España, donde hay un claro desfase en relación a otros países, para avanzar hacia un modelo de “universidad interactiva y dinámica en diálogo con instituciones y agentes sociales”. Proponen además tres categorías de transferencia (esencial, instrumental y redes e intermediación) de conocimiento en comunicación. La primera tiene en cuenta criterios de transparencia política en el funcionamiento de las instituciones con espíritu crítico frente a la desinformación, el arte, la igualdad de género, la comunicación, entre otras. La segunda hace alusión a los nuevos nichos de trabajo en comunicación que son orientados desde la docencia, investigación y transferencia para formar a futuros profesionales, a través de *spin-off* (el caso de *Laboratorio de Actualidad-Labak* de la *Universidad del País Vasco*) o de *labs* de emprendimiento e innovación y creación de nuevos productos desarrollados desde centros (*LabProCom* de la *Universidad de Sevilla*) e instituciones (*Medialab* en la *Universidad de Granada*, orientado a innovación social y participación ciudadana y que gestiona la radio universitaria). La tercera, redes e intermediación, considera los encuentros entre investigadores profesionales y representantes públicos.

Se localizan además, estudios de caso de las prácticas de transferencia de proyectos/equipos de investigación determinados de diversas áreas de conocimiento (**García Jarquín et al.**, 2019) y, en Ciencias Sociales y Comunicación, se hallan estudios de caso en diferentes países (**Ashyrov et al.**, 2019; **Badillo-Vega et al.**, 2015; **Nunes-Gimenez; Machado-Bonacelli**, 2018; **Berghaeuser; Hoelscher**, 2020) y en España (**Silva et al.**, 2008; **Guerrero; Urbano**, 2012), así como transferencia del conocimiento desde las organizaciones periodísticas (**Valero-Pastor; Carvajal-Prieto**, 2019).

El valor de nuestro análisis, centrado en la labor de transferencia de los proyectos de investigación universitarios españoles e internacionales gestados en la península ibérica que abordan desde distintas perspectivas el fenómeno de

la desinformación, reside, viendo los antecedentes, en varios aspectos. Primero, identifica aportaciones de la transferencia en lo relativo a la labor de equipos de investigadores académicos y recogiendo la visión de sus responsables, no desde la perspectiva institucional (prácticas que universidades) que suele ser más habitual. Segundo, lo hace no de forma aislada, limitada al análisis de redes sociales o a determinado estudio de caso como también es más frecuente, sino contemplando toda la actividad del conjunto de proyectos españoles sobre una materia concreta, obteniendo así un diagnóstico sectorial sobre el que trazar estrategias de mejora. Una materia, la desinformación, ante la cual además de transferir conocimientos y resultados tanto a empresas como a la sociedad, es de suma importancia para concienciar, capacitar y, en suma, prevenir y luchar contra las denominadas *fake news*.

En análisis anteriores propios se comprobó que esta labor la vienen realizando de forma innovadora las propias plataformas de verificación de referencia de distintos territorios, también en el caso español e iberoamericano (**Sánchez-González et al.**, 2022), a partir de su propia experiencia profesional e incluso vehiculada a departamentos y/o proyectos de educación o investigación aplicada sobre desinformación que integran su estructura y actividad (*Chequeado* en Argentina o *Maldita* en España entre otros).

También vienen contribuyendo a ello organizaciones vinculadas al *fact-checking*, como *First Draft*, que en los últimos años ha realizado investigaciones y ha colaborado con plataformas de redes sociales, periodistas y otros actores para combatir la propagación de información falsa. De forma similar, universitarias vinculadas a la formación periodística profesional, vienen compartiendo los hallazgos de sus investigaciones sobre desinformación a través de informes, seminarios web y colaboraciones con empresas de medios de comunicación (el caso del *Reuters Institute for the Study of Journalism* en la *University of Oxford*); o lanzando proyectos de aprendizaje abierto online, tipo MOOC y derivados, sobre verificación periodística (el caso del *Knight Center* de la *University of Texas* en Estados Unidos).

3. Método

La idea de investigación surge a partir de la información detectada en el *I International Workshop Disinformation Research*, celebrado en Málaga durante el 4 y 5 de julio de 2023 y coordinado por las responsables del proyecto 'El Impacto de la Desinformación en el Periodismo: Contenidos, Rutinas Profesionales y Audiencias' (PID2019-108956RB-I00), el mismo desde el que se propone este análisis. En este workshop estuvieron representados buena parte de los proyectos de investigación universitarios españoles de carácter nacional e internacionales con seno en la península ibérica que abordan, de forma directa o indirecta, el fenómeno de la desinformación desde distintas perspectivas. De aquí se obtuvo un primer censo y una panorámica general sobre los proyectos.

Para abordar el presente análisis, entre julio y septiembre de 2023 se actualizó y completó el censo de proyectos españoles empleando la base de datos de la *Agencia Estatal de Investigación*. Se obtuvo el listado de proyectos activos que han recibido financiación pública en las diversas convocatorias competitivas dependientes del Ministerio de Ciencia e Innovación y que incluyen en sus memorias referencia a la desinformación desde áreas multidisciplinares. El listado se confrontó con otros censos nacionales, como el mapeo exploratorio realizado por **Paniagua-Rojano y Rúas-Araujo** (2023), que localiza 18 proyectos nacionales que abordan el problema de la desinformación y el *fact-checking*, cifra más reducida al abarcar únicamente hasta 2021 inclusive.

Además, la muestra se completó con aquellos proyectos que han concurrido a convocatorias de financiación públicas o privadas internacionales, siempre que su investigador principal tenga vinculación directa con alguna universidad de la península ibérica. Se incluyen, por tanto, proyectos cuyo investigador principal pertenece a la universidad española o lusa, debido a que en el ámbito internacional son frecuentes los proyectos conjuntos.

Para delimitar la muestra nos centramos en los proyectos que reciben financiación de convocatorias desde 2018 hasta 2022 inclusive. Se opta por este periodo porque esto permite analizar los proyectos vigentes o finalizados en el año previo a la realización de esta investigación. Se lograron localizar finalmente 37 proyectos entre nacionales (30) e internacionales (7).

En octubre de 2023 se procedió al contacto con sus responsables por correo electrónico para verificar que efectivamente cumplieran tales requisitos, sondear si habían desarrollado alguna actividad de transferencia o tenían previsto hacerlo e invitarlos, en ese caso, a colaborar en el estudio cumplimentando un formulario online de carácter breve y preguntas, en su mayoría, cerradas.

Finalmente, y tras varios recordatorios se logró una tasa de respuesta por encima del 67%, lo que asegura la representatividad de los datos obtenidos. Aceptaron participar investigadores de 25 proyectos distintos (ver Anexo), 18 nacionales y 7 internacionales. Esta última cifra supone un 100% del censo, de acuerdo al cual el 72% de los proyectos se corresponden con convocatorias nacionales y el 28% son internacionales. Cabe añadir que todos los encuestados completaron el formulario online. En la mayoría de los casos es el mismo investigador principal el que responde (87%), mientras que en el resto es una persona del equipo de trabajo en la que se delega esta tarea.

Además de recoger datos identificativos de los proyectos, el cuestionario preguntaba si éstos disponían de espacio web propio y/o canales en redes sociales para difundir su actividad y hacer más visibles sus resultados entre academia,

grupos de interés y sociedad. El núcleo de la encuesta se dedicaba a recoger información acerca de las actividades de transferencia, diferenciando aquellas desarrolladas o en curso de las previstas en un futuro.

Se incluyeron los siguientes aspectos:

-Título de actividad.

-Fecha de inicio (y fecha de fin, en caso de haber concluido).

-Resumen de lo más significativo (pregunta abierta, máximo 200 palabras).

-Dirección web de la iniciativa o dónde encontrar más información en su caso.

-Tipología. Se proporcionan varios tipos (y la opción de respuesta múltiple): 1) capacitación/formación (curso, taller práctico, seminario, charla y similares); 2) documentación (guía, manual y otro tipo de recursos); 3) mentorización; 4) consultoría/ asistencia técnica-especializada; 5) transferencia tecnológica; 6) Otro tipo (con espacio para indicar cuál/es).

-Carácter de la actividad desde el punto de vista de la gestión del proyecto (formal/ informal) y, en su caso, mecanismo/ fórmula de formalización de actividad (opciones de respuesta:

1) convenio; 2) contrato OTRI; 3) otras, con campo abierto).

- Destinatarios. Apartado de respuesta múltiple opcional:

1) Empresas de comunicación; 2) Empresas de otros sectores; 3) Instituciones públicas; 4) Profesionales de la información; 5) Profesorado/investigadores universitarios; 6) Otros proyectos de investigación en desinformación; 7) Estudiantes de periodismo/ comunicación; 8) Estudiantes universitarios de otras titulaciones; 9) Educadores de otros niveles; 10) Estudiantes de otros niveles; 11) Jóvenes en general; 12) Tercera edad; 13) Sociedad en general; 14) Otros (con espacio para indicar).

-Papel del proyecto en la actividad: 1) Impulsor; 2) Colaborador; 3) Invitado; 4) Otro (con espacio para indicar).

-Otros participantes en la actividad (opción de marcar varias): 1) Empresas de comunicación; 2) Empresas tecnológicas; 3) Empresas de otros sectores; 4) Universidades al margen del proyecto; 5) Otras Instituciones públicas; 6) Ciudadanía (si se trata de iniciativa abierta a la participación); 7) Ninguno; 8) Otros.

- Descripción resumen de los principales resultados/ indicadores de actividad (respuesta opcional).

Cada persona encuestada tenía la posibilidad de realizar varias aportaciones (hasta un máximo de 5, según el número de iniciativas desarrolladas por cada proyecto) en su respuesta a la encuesta.

Sobre las actividades de transferencia previstas en la planificación de los proyectos, se recogió información exploratoria en una pregunta abierta dedicada a ello.

Como complemento se recogió (pregunta abierta) la percepción de los responsables encuestados acerca de la transferencia sobre desinformación, la importancia que le dan en sus proyectos, las razones por las que han apostado por esas actividades y no otras.

4. Resultados

4.1. Panorama Global: una Apuesta Pro-Transferencia Extensiva y Variada

Los datos obtenidos muestran que 21 de los 25 proyectos analizados (84%) incluyen actividades de transferencia, bien ya realizadas o en vías de ejecución. El resto (16%) afirma no incluir este tipo de iniciativas ni en sus objetivos, ni en ninguna de las actividades planificadas. Algunos proyectos están vinculados prioritariamente a la transferencia (por ejemplo, "DEBATRUE: Lucha contra la desinformación y los estándares de valor en los debates electorales en TV y medios digitales: plataforma de verificación y blockchain", centrado en el desarrollo de la misma"); y otros donde ésta es una línea específica de actividad (por ejemplo, "FAKE news and HATE speech" y "XAI-Disinfodemics", de transferencia a empresa y en los que colaboran con una empresa especializada IA).

Para dar visibilidad al proyecto y divulgar sus avances, el 64% de todos los proyectos incluidos en la muestra inicial cuenta con una página web y tan solo el 28%, además, dispone de perfil en Twitter. De los que tienen página web, la mayoría apuestan por lograr un buen posicionamiento y para ello en su url se incluyen las palabras clave de su proyecto (62,5%) o el acrónimo del nombre del proyecto (12,5%). En cuatro casos, optan por un hospedaje en otro servidor, por lo que no disponen de dirección URL propia. La mayoría son webs estáticas en las que, aunque aparecen algunos de los resultados, incluidos los de transferencia, no se aprecia actualización periódica de los contenidos.

En total, los 25 proyectos que componen la muestra final informan de 46 actividades de transferencia realizadas, en curso o previstas, lo que da una media de casi dos actividades por proyecto. No obstante, se observa un gran contraste en las prácticas registradas. El grupo mayoritario es el de proyectos que publican una única actividad (33%), seguido de los que tienen dos y tres iniciativas de transferencia (20%, respectivamente). El resto se reparten entre cuatro y tan solo dos proyectos realizan cinco actividades de transferencia.

4.2. Rasgos Básicos de las Actividades

Más de la mitad de las iniciativas tienen carácter no formalizado en su gestión (52%) y cuando son formales suelen seguir la forma de convenio o contrato OTRI. La amplia mayoría (73,91%) son planificadas siendo el proyecto el responsable o impulsor de la misma, seguido de su papel como colaborador (19,56%) o simple invitado (6,52%). Es habitual, en cualquier caso, que se cuente con socios implicados (más de la mitad de las actividades de transferencia planificadas, 58,69%, los tienen), pero es más frecuente que haya un único socio colaborador. Son empresas de comunicación y otras universidades, junto a otras instituciones públicas, las que suelen participar en la planificación, diseño o ejecución de estas actividades de transferencia con el proyecto responsable.

Además de lo referente a la planificación y características generales, resulta de gran interés conocer la tipología de actividades concretas planificadas (ver figura 1). El grupo mayoritario se corresponde con cursos de capacitación y formación (34,78%), seguido de actividades relacionadas con la transferencia tecnológica (26,08%) y de labores de documentación y divulgación (17,39%).

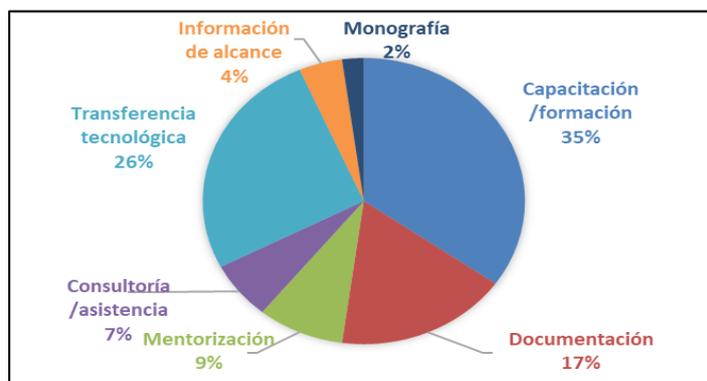


Figura 1: Proporción de Actividades de Transferencia Identificadas Atendiendo a su Tipo.

Otro de los aspectos cruciales para describir la finalidad de las acciones de transferencia es conocer a quién se dirigen. Y en este sentido, además de las actividades más genéricas destinadas a un público más general, también destacan dos colectivos específicos: los profesionales de la información y el profesorado universitario, señalados por gran parte de los proyectos como el público preferente al que se dirigen sus iniciativas. A estos dos colectivos, les siguen estudiantes –tanto de Comunicación como de otros grados– y otros proyectos de investigación. También las actividades de transferencia se planifican, aunque como una prioridad menor, para colectivos en cierta forma vulnerables (jóvenes y tercera edad).

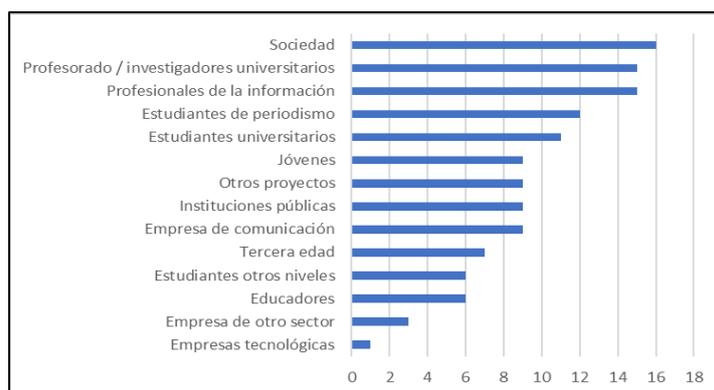


Figura 2: Número de Actividades de Transferencia Detectadas por Segmento de Público Potencial.

4.3. Clasificación de las Principales Tendencias

Como complemento a la tipología de actividad y al público destinatario asignados se analizó la descripción ofrecida por el investigador que respondió al cuestionario. Esta información constituye la base para proponer una taxonomía de las iniciativas de transferencia detectadas. Se partió de la clasificación genérica formulada por **Melendro et al.** (2018) y se propuso una reformulación que incluye, además de la transferencia académica, profesional y social, también la transferencia tecnológica.

De acuerdo a la clasificación propuesta, los datos obtenidos en este estudio muestran que el 23,91% de las actividades se pueden considerar transferencia profesional. En este bloque se han contabilizado los resultados referentes a publicaciones dirigidas a un público profesional y, por ende, especializado, así como encuentros y jornadas con profesionales, formación específica para este público, presencia en medios de comunicación y elaboración de informes sectoriales.

Por su parte, la transferencia tecnológica supone el 17,39% de las iniciativas. En este bloque se adscriben todas las actividades de innovación y que generalmente adopta la forma de diseño de patentes, software, apps y aplicaciones. Se incluyen aquí todas las actividades que tienen como base la innovación y que incluye una dimensión económica, pues busca en última instancia la generación de riqueza. Esta modalidad de transferencia se caracteriza, por tanto, porque busca generar un impacto económico, más allá de lo social o del capital humano.

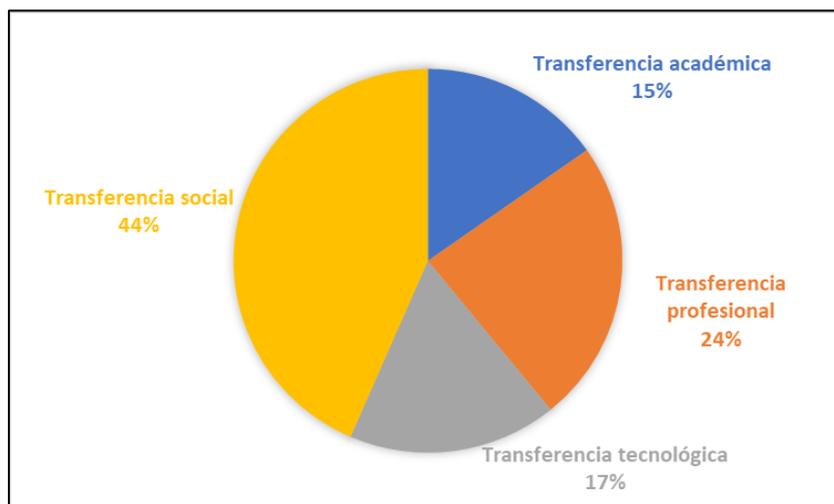


Figura 3: Proporción de Actividades Clasificadas Por Tipo de Transferencia.

El grupo que tiene una mayor representatividad es el de transferencia social, que equivale al 43,48% de las actividades de los proyectos de investigación analizados. Para la adscripción al grupo de transferencia social ha prevalecido el público al que se dirige la iniciativa, de forma que, aunque puedan ser categorías similares a la transferencia académica o profesional (por ejemplo, una publicación o un curso), se ha tenido en cuenta si la actividad de transferencia estaba diseñada para tener una incidencia directa en la población e inclusive en distintos colectivos, muchas veces vulnerables (jóvenes, personas mayores, etc.).

Finalmente, se señala que la transferencia académica es la que tiene una menor representación (15,22%). Dentro de esta categoría se incluyen todos los resultados indicados por los encuestados referentes a todo tipo de publicaciones, además de aportaciones a congresos, talleres y cursos universitarios asociados y materiales didácticos vinculados a los resultados del proyecto. Esta última modalidad de transferencia podría estar infrarrepresentada, ya que gran parte de los responsables de proyectos encuestados no han incluido sus resultados de investigación por no considerarse transferencia. A pesar de ello, se detecta una gran discrepancia por parte de los proyectos, en función del área de conocimiento. Los datos arrojan que es más frecuente la inclusión de esta categoría como actividad de transferencia en las áreas del Derecho y la Sociología que en los proyectos inscritos en el área de conocimiento de la Computación y la Tecnología Informática.

Aunque sea una minoría, se detectan un par de proyectos en los que su objetivo principal es la transferencia social. Así lo indican en el resumen de sus memorias y se constata en los datos obtenidos. Este es el caso del proyecto *Narrativas digitales contra la desinformación (...)*, que tiene como objetivo principal la alfabetización mediática. Dado que los proyectos aquí estudiados se ciñen a la investigación sobre el fenómeno de la desinformación, que cabe recordar es uno de los problemas más acuciantes del momento actual, cabe prever que, en los proyectos enfocados en este ámbito, la transferencia de valor social, como son las actividades de alfabetización mediática, se vea incluso reforzada en los próximos años. En este sentido, cabe recordar que el fenómeno de la desinformación ha sido ampliamente estudiado a lo largo de los últimos años (Salaverría; Cardoso, 2023), tanto sus causas, como sus manifestaciones, por lo que ahora se observa como tendencia en la investigación la propuesta de soluciones a este fenómeno, siendo la alfabetización mediática y el papel del *fact checking* dos de las líneas prioritarias. En correlación con esto, las iniciativas de transferencia de conocimientos en el ámbito de la alfabetización, especialmente enfocada a la sociedad en general y a determinados grupos más vulnerables, como la tercera edad, o colectivos, como los periodistas, es cada vez más necesaria y pertinente.

No se detectan, por otro lado, tendencias comunes atendiendo al ámbito geográfico de los proyectos (nacionales e internacionales). El grupo de los internacionales resulta muy heterogéneo entre sí. Dos de ellos tienen un objetivo claramente identificado dentro del ámbito de la transferencia tecnológica, al proponer el desarrollo de software específico. También en esa línea, aunque desde el ámbito de la Comunicación, y con enfoque interdisciplinar, se sitúa el proyecto *Non rumour health*. Asimismo, *Iberian Media Research & Fact-Checking* marca una enorme diferencia con respecto al resto, en primer lugar, por la financiación recibida y porque se fundamenta en una alianza entre universidades e investigadores de España y Portugal. Además, éste nace con una clara vocación de transferencia social, al proponer la elaboración de estudios de monitorización y propuestas de solución enfocadas a la ciudadanía ante el

problema de la desinformación. Por el contrario, los proyectos *Disinformation & Trust* y *In fake news we trust* (ambos con Jaume Suau como investigador principal) parecen responder, tras analizar sus objetivos y resultados, al modelo más frecuente de proyecto nacional, muy enfocado a la obtención de resultados de investigación y una menor, aunque también presente, apuesta por la transferencia.

4.4. Visión compartida de la Transferencia Como Misión Esencial

La alta tasa de respuesta a la encuesta suministrada (67%) además de reforzar la validez y representatividad de los datos obtenidos, indica un compromiso significativo por parte de los investigadores en lo referido a la transferencia. Existe coincidencia entre la práctica totalidad de los responsables encuestados al considerar la transferencia como parte relevante de los proyectos de investigación y “elemento clave para garantizar los resultados”, parafraseando a Santiago Tejedor. “En particular en el caso de aquellos que pueden tener un impacto social inmediato”, comentaba Simón Peña, que afirmaba además que en su proyecto (“Narrativas automatizadas contra la desinformación...”) tratan de realizar “una actividad al menos de cada tipo”. También se destaca la utilidad de la transferencia para hacer vigilancia del entorno y potenciar la colaboración entre equipos de investigación, empresas y universidades, en cuanto a que permite “comprobar qué están haciendo otros” (Encarnación Hidalgo, de “Las noticias falsas en las redes sociales. Tres estudios...”).

Los responsables de proyectos sobre desinformación se muestran muy conscientes de su responsabilidad y de su poder, también a nivel individual, para contribuir al progreso y mejora de la sociedad. “(...) La transferencia a veces es un acto de generosidad y requiere de mucho tiempo. Existen varios niveles. El más básico es dar visibilidad a la investigación y accesibilidad en Internet, creándose una marca digital. Más que diversificar nuestra actividad, se trata de actuar con responsabilidad y poseer una marcada vocación de servicio público”, comentaba Elena Blanco, IP de “El impacto de la desinformación en el Periodismo: contenidos, rutinas profesionales y audiencias (DESINFOPER)”. En la misma línea, Pedro Jerónimo, responsable de “MediaTrust.Lab - Local Media Lab for Civic Trust and Literacy”, afirmaba que “la transferencia de conocimientos tiene mucho sentido para nosotros. Decimos más: no podría ser de otra manera. Somos un proyecto de investigación-acción, financiado con dinero público y, por tanto, lo que hacemos hay que devolverlo a la sociedad para su propio beneficio”. Su proyecto, con académicos de diversas áreas (comunicación, periodismo, alfabetización mediática e informática), considera fundamental seguir formando a los periodistas, pero también a los ciudadanos, en un escenario de creciente desinformación y populismo. “Más aún en el caso de los ciudadanos y desde edades tempranas, para que puedan ejercer la ciudadanía de forma crítica y ojalá constructiva”, apuntaba.

No es el único que percibe transferencia de conocimiento ligada a la alfabetización. Otros proyectos priman el impacto social, como el coordinado por Ruth Rodríguez (“FACCTMedia Instrumentos de rendición de cuentas ante la desinformación: Impacto de las plataformas de fact-checking...”), en su caso a través de los estudiantes de grado de periodismo y del ámbito de comunicación. Contemplan crear herramientas de alfabetización mediática e informacional destinadas a la ciudadanía, en los momentos de nuestro análisis en fase de desarrollo. La experiencia planteada en el proyecto “Aprender a través de las pantallas: usos epistémicos para formar mentes digitales” prueba que es posible aportar a la innovación educativa desde la investigación mediante transferencia; con un estudio focalizado en la detección de desinformaciones previsto y pendiente de realización, se ha planteado también una actividad práctica en el marco de unas asignatura universitaria (Psicología del Pensamiento) vinculada con esta temática. “Dependiendo de como salga, puede ser que me plantee retomar esta línea de investigación”, comentaba su responsable, Beatriz Cabellos. Sucede en este y en otros casos que la transferencia no es la parte principal de los proyectos y los esfuerzos se centran en el cumplimiento de los objetivos de investigación, como indicaba María Isabel Míguez, co-responsable del proyecto “Narrativas digitales contra la desinformación: estudio de redes, temas y formatos en los fact-checkers iberoamericanos”, concluido ya al elaborar este análisis. Pero ésta, a través de la creación de actividades y recursos formativos, se considera imprescindible para alcanzar ciertos objetivos ligados también a la alfabetización, como les sucedió a ellos. “En este sentido, la guía didáctica, con los vídeos que la ilustran, los seminarios de alfabetización contra la desinformación, las charlas de divulgación científica y el proyecto de aprendizaje servicio se consideran elementos cruciales dentro de las aportaciones del proyecto” (María Isabel Míguez).

Hay una fuerte vocación de ser útiles a la sociedad y contribuir de forma activa con los resultados de su trabajo a combatir, mediante transferencia, la desinformación. Así lo explicaban desde el proyecto europeo IBERIFIER, que apuntaban como destinatarios de esta transferencia, en primer lugar, a la ciudadanía en general, seguida de profesionales de la información. “Además, hacemos extensivos nuestros informes a todo tipo de actores, incluyendo también la participación en sesiones del Congreso de los Diputados o la creación de congresos/números temáticos de revistas científicas que promuevan la investigación, así como la difusión de resultados de una forma práctica e implementable” (Clara González Tosat).

Desde el proyecto “NoRumourHealth”, el objetivo era proporcionar a sus destinatarios una herramienta “que fueran capaces de utilizar para evitar la desinformación en materia de salud”. Consideraron vital la colaboración de estas personas para “garantizar la usabilidad de la aplicación desarrollada”, contaba la investigadora Ana Serra, para lo que organizaron talleres en los que además de mejorar ciertos aspectos e integrar en la APP sus inquietudes, los

participantes pudieron comprobar, pese a reticencias iniciales, “que era realmente fácil e intuitiva”, llegándose a convertir en “embajadores del proyecto entre su red de conocidos”.

El equipo de “La manipulación informativa como problema de calidad democrática”, con un perfil más próximo al Derecho y la Administración Pública, resalta la importancia de la concienciación de la ciudadanía y de las actividades de transferencia, también en proyectos de investigación en el ámbito jurídico, para hacerla partícipe “Además, de esta forma el proyecto se da a conocer a otros muchos profesionales que, en ocasiones, manifiestan interés por colaborar en los proyectos y, por tanto, favorecen a que estos sean más interdisciplinarios y dinámicos”, señalaba el investigador Anxo Varela.

Si unos ponen el acento en la sociedad, otros destacan la importancia de aproximarse y colaborar con el sector periodístico e, incluso, emprender sus propias iniciativas. Es el caso del equipo de “Disinformation & Trust”, que entiende también la transferencia como parte del proyecto, al que consideran “un buen ejemplo de cooperación entre universidades y empresas periodísticas” y, “de hecho, se buscaban proyectos de investigación que incluyeran partners con los que realizar transferencia directamente dentro del proyecto”, contaba Jaume Suau, su responsable. De forma similar, en el consorcio de “Modelos de lenguaje profundos en la interpretación de la información y la desinformación en contexto” se ha incluido, según su IP, Anselmo Peñas, “a una empresa entre los partners con la idea de que sea destinataria de los resultados de investigación”.

La visión de transferencia equivale, en otros casos, a realizar contribuciones sociales de carácter tecnológico. Sucede con “Detection of fake news on social media platforms: DISSIMILAR”, por las razones que explicaba David Megías, su responsable: “Tratándose de un proyecto que incluye desarrollo tecnológico, existía la posibilidad de intentar explotar comercialmente el software directamente. No obstante, las universidades no somos productoras de software y es difícil crear la infraestructura necesaria. La creación de una spin-off también se ha descartado puesto que el producto es muy específico y no está claro si hay un mercado para él. En este sentido, la liberación del código desarrollado con la opción de realización de futuros trabajos de consultoría o transferencia a partir de este parece la opción más viable de transferencia, especialmente teniendo en cuenta que esta se producirá una vez concluido el proyecto. Así pues, se ha apostado por un modelo de liberación de código a la comunidad para que cualquier entidad interesada pueda usarlo o plantear una explotación de este”. En “DEBATRUE...”, que recordemos se centra en la creación de una plataforma propia (es el único proyecto de I+D+i Pruebas de concepto de los analizados), según su responsable, José Rúas, también se ha apostado por “poner a disposición de la ciudadanía una herramienta gratuita y pública, en la que no hay ningún negocio detrás y en la que, además, se pone en valor el trabajo de los verificadores, a través de un sistema de tokens, gestionado con criptomonedas (...)”. Y en “Las alianzas mediáticas como motor de la supervivencia del periodismo frente a la desintermediación y la desinformación...”, su IP, David Parra, pone en valor sus resultados tangibles en cuanto a tecnología al considerar que el proyecto facilitará la transferencia tecnológica a la industria de la información a escala nacional y de la UE, “fundamentalmente mediante nuevas alianzas estratégicas entre medios de comunicación que todavía no hayan optado por el establecimiento de estrategias de carácter colaborativo”.

Otro enfoque diferente, “netamente académico” y más tradicional, es el del proyecto “Ciencias de Internet, dimensión social de la red de redes y fake news...”. Como apunta su responsable, Wenceslao J. González, “comienza por un planteamiento filosófico-metodológico. Sigue después por el papel de las Ciencias de la Comunicación como Ciencias Aplicadas de Diseño y lleva a la percepción psicofisiológica del fenómeno (de la desinformación) por parte de los ciudadanos. Al hacer el papel de expertos, buscamos ser asesores científicos mediante publicaciones en editoriales de gran impacto, de modo que llegue la investigación a los gestores públicos, tanto de nuestro país como a nivel internacional.”

4.5. El Futuro, Entre lo Estratégico y lo Táctico

A la vista de las respuestas de los investigadores, la tónica general parece ser que, bien no existen actividades previstas para el futuro (muchos dejaron sin responder esta cuestión), bien no está completamente cerrada la planificación en cuanto a transferencia ni “aterizadas” actividades concretas. Con todo, hallamos proyectos con estrategias futuras definidas e innovadoras, como, entre los internacionales, IBERIFIER, que “siguen comprendiendo la realización de informes y divulgación de resultados de los mismos, así como actividades de alfabetización mediática, cursos, seminarios, webinars y la creación de recursos en línea para investigación (como, por ejemplo, la revisión del mapa ibérico de medios digitales y la actualización prevista para el próximo año)” (Clara González); o “*MediaTrust.Lab - Local Media Lab for Civic Trust and Literacy*”, donde según explicaba Pedro Jerónimo, “además de construir los MOOC y el *MediaTrust.Lab Toolkit*” se trabajará en una aplicación para dispositivos móviles, pensada inicialmente como de ayuda al fact-checking y finalmente redefinida hacia el juego. “La idea será aprovechar la gamificación para trabajar la alfabetización mediática, más concretamente la alfabetización periodística. Dado el creciente interés, incluso es posible que haya dos juegos, diseñados para públicos diferentes: jóvenes y mayores”, apuntaba.

Entre los nacionales hay variedad de enfoques futuros. La mayoría tiene entre sus planes alguna actividad vinculada con la formación, como jornadas, cursos o talleres, en ocasiones en alianza con empresas de fact-checking (el caso de “La manipulación informativa como problema de calidad democrática”). “Las alianzas mediáticas como motor de la

supervivencia del periodismo frente a la desintermediación y la desinformación...” tiene una previsión muy cerrada que incluye publicar un informe ejecutivo para profesionales del sector en español e inglés para distribución gratuita a través de la web; enviar su Guía de buenas prácticas a las principales asociaciones de periodistas y centros de formación a nivel europeo; y organizar unas “jornadas digitales de formación en periodismo colaborativo especialmente dirigidas a profesionales del sector mediático pero abierta a la participación social” (David Parra). Desde “Ciencias de Internet, dimensión social de la red de redes y fake news...” tienen prevista la publicación de una monografía y varios volúmenes de edición. En “El impacto de la desinformación en el Periodismo...” apuestan por actualizar la base de datos creada en Datawrapper, accesible desde su web y que incluye todos los artículos relacionados con la desinformación registrados en *Web of Science*, así como en trabajar para “implicar a los estudiantes en estrategias de producción y difusión”, y “seguir participando en sesiones divulgativas” (Elena Blanco). En “Detection of fake news on social media platforms: DISSIMILAR”, en su fase final en los momentos de la investigación, “las actividades restantes son básicamente de desarrollo de las herramientas software y la integración de estas en una plataforma única. El proyecto tiene previsto finalizar en 2024 (es posible que se extienda hasta finales de año), momento en el cual se planteará la liberación del código desarrollado” (David Megía). Un paso más allá, conectado con el emprendimiento, pretenden dar desde “DEBATRUE”. Su responsable, el profesor Rúas, asegura que entre sus actividades previstas está la “explotación de la herramienta a través de la creación de su registro en la propiedad intelectual y de la creación de una spin-off”. Destaca, por último, el modo en que proyectos cuya financiación concluyó ya siguen extendiendo su actividad de transferencia a la actualidad, como “NoRumourHealth”, que continúa con sus aulas de mayores en el ámbito universitario.

5. Discusión y Conclusiones

“University research must establish its direct value to society” (Knudsen *et al.*, 2021). El estudio revela la importancia concedida a la transferencia de conocimiento sobre desinformación como parte de la misión de la mayoría de proyectos universitarios de I+D+i vinculados a esta materia, tanto españoles como internacionales coordinados desde la península ibérica. Al tiempo que realiza un recorrido sobre las prácticas impulsadas desde estos proyectos. Mediante la localización y el análisis de cerca de medio centenar de iniciativas de carácter diverso, se ha constatado el papel nuclear que juegan los mismos en relación a la problemática de la desinformación, al contribuir a abordarla desde la perspectiva universidad-empresa-sociedad.

Se trata de un estudio pionero, debido a que no existen antecedentes de análisis de transferencia sobre un censo similar como vimos. Asimismo, su enfoque prioriza su utilidad al servicio de la propia comunidad universitaria y de la función social de la Universidad, al presentar una radiografía de actividades y tendencias destacadas, a modo de innovación y *benchmarking*, que puede servir de inspiración y guía a otros investigadores y proyectos de Comunicación y otros ámbitos de conocimiento.

Los hallazgos reflejan además de logros, retos y oportunidades para proyectos de investigación universitarios en lo referente a transferencia sobre desinformación. A partir de los mismos se pueden repensar estrategias y proponer acciones de mejora que contribuyan a cumplir con su tercera misión en este sentido.

Como logros o aspectos positivos, actividades de transferencia como las descritas son el reflejo del avance hacia un modelo de transferencia más abierto, denominado “cuádruple hélice” que, tal y como se ha descrito en el marco teórico, tiende a evolucionar hacia un conocimiento que persigue en última instancia la innovación social, al buscar soluciones innovadoras que respondan a las demandas que presenta el mundo actual (Rivera-Bajaña; Alfaro-Sifontes, 2022). Y en este sentido, las actividades de transferencia identificadas son ejemplos de propuestas de soluciones que buscan abordar el problema de la desinformación desde enfoques múltiples y multidisciplinares, además de que incluyen esa concepción de la bidireccionalidad en los procesos de transmisión y transferencia del conocimiento al integrar a otros socios en sus alianzas. En definitiva, de la descripción de las actividades de transferencia acometidas por estos proyectos se constata cómo el conocimiento basado en la investigación sobre la desinformación beneficia a personas, organizaciones e instituciones.

Los resultados demuestran también que son posibles múltiples formas de transferencia, siendo la transferencia de eminente carácter social la que acapara la mayor parte de las iniciativas desarrolladas por los proyectos de investigación (43,48%), seguida de actividades de transferencia profesional (23,91%) y las de dimensión tecnológica (17,39%). Finalmente, con respecto a la transferencia académica, se observa que, aunque se implementa en la totalidad de los proyectos, esta no es identificada como tal por gran parte de los investigadores encuestados.

Como retos o aspectos por desarrollar cabe citar, en primer lugar, la necesidad de incorporar una visión estratégica y planificada de la transferencia, como palanca para el cumplimiento de los objetivos del proyecto o como objetivo/s en sí mismo/s, e incluyendo de esta forma indicadores de seguimiento y evaluación de resultados. Parte de las actividades narradas por los investigadores parecen ser iniciativas fruto de determinada coyuntura o fórmulas con las que dan respuesta táctica a determinadas demandas o peticiones de otros agentes. Apenas se han logrado en este estudio datos sobre resultados, en términos de evaluación e impacto, de las actividades de transferencia desarrolladas. Idear mecanismos para medirlos de forma sistematizada se conforma en una posible área de mejora.

La presencia digital de los proyectos de investigación sobre desinformación parece ser otro de los terrenos por cultivar: que muchos de los que realizan actividades de transferencia innovadoras y variadas carezcan de canales en redes sociales limita a priori la visibilidad de estas actividades y, en general, su alcance social.

Si bien se da la colaboración y establecimiento de alianzas entre un gran número de entre proyectos y determinadas organizaciones, instituciones educativas o ciudadanía, según los casos, no se ha detectado ningún ejemplo de iniciativa de transferencia colaborativa entre proyectos de investigación que, abordando una misma temática, la desinformación, y compartiendo por tanto intereses, podrían quizás sumar fuerzas y generar mayor impacto.

Finalmente, este estudio abre futuras líneas de investigación. Se podría ampliar el análisis de sitios web y redes sociales oficiales de los proyectos sobre desinformación, sobre variables técnicas y de actualización como realizan **Claes et al.** (2021), y con objeto de determinar el uso que hacen de estos espacios, detectar buenas prácticas o proponer mejoras sobre su estrategia de comunicación en red. Asimismo, es posible profundizar en el análisis de las acciones de los proyectos contemplando, además del capital humano, organizacional y social para su evaluación (**Dassoler et al.**, 2023), otros indicadores específicos y estructurados que posibiliten medir cuantitativa y cualitativamente de forma sistematizada la acción realizada y, por lo tanto, la transferencia social y de conocimiento ejecutada. Por último, sería interesante plantear investigaciones sobre las propias convocatorias oficiales de proyectos de investigación, a fin de aclarar si la transferencia es un requisito de éstas o quienes la realizan lo hacen por iniciativa propia. Además de estudios que permitan determinar las competencias y perfiles necesarios, dentro de los propios equipos de investigación o como apoyo a estos, para realizar una transferencia eficiente en proyectos de I+D+i sobre temáticas de especial relevancia social como es la desinformación. Con ello se podría avanzar en una triple dimensión, psicosocial, didáctico-pedagógica y tecnológica, hacia la transferencia del conocimiento y su eficaz medición (**Aguirre Mejía; Canibe Cruz**, 2020).

Financiación y Agradecimientos

Este artículo se inscribe en el marco de los proyectos: 1) 'El Impacto de la Desinformación en el Periodismo: Contenidos, Rutinas Profesionales y Audiencias' (PID2019-108956RB-I00), del *Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades* de España; y 2) "Impacto de la desinformación en Andalucía: análisis transversal de las audiencias y las rutinas y agendas periodísticas. Desinfoand" (PAIDI 2020, ProyExcel_00143), de la *Junta de Andalucía*, España, siendo financiado por este último.

Agradecimientos

Agradecemos la dedicación a las/los investigadoras/es que participaron en nuestro estudio y al resto de personas que de alguna forma facilitaron la obtención de datos.

Referencias

- Aguirre Mejía, Elena Tzetzángary; Canibe Cruz, Francisco** (2020). "Análisis De Competencias Clave, Como Factores Para Transferencia Del Conocimiento". *Investigación Administrativa*, v. 49, n. 126, <https://doi.org/10.35426/iav49n126.05>
- Alvarado-Moreno, Felipe** (2018). "El Papel De Las Oficinas De Transferencia Tecnológica (OTT) En Las Universidades: Una Perspectiva De La Última Década". *Journal Of Technology Management & Innovation*, v. 13, n. 3, pp. 104-112. <https://doi.org/10.4067/s0718-27242018000300104>
- Ashyrov, Gaygysyz; Alunurm, Reelika; Pentus, Kristian; Vadi, Maaja** (2019). "El Futuro De La Colaboración Universidad-Industria: Escenario Análisis Basado En El Caso De Estonia". *Knowledge Management Research & Práctica*, v. 17, n. 4, pp. 421-435. <https://doi.org/10.1080/14778238.2019.1599307>
- Badillo-Vega, Rosalba; Buendía-Espinosa, Angélica; Krücken, Georg** (2015). "Liderazgo De Los Rectores Frente A La "Tercera Misión" De La Universidad: Visiones Globales, Miradas Locales". *Revista Mexicana De Investigación Educativa*, v. 20, n. 65, pp. 393-417. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14035408004>
- Berghaeuser, Hendrik; Hoelscher, Michael** (2020). "Reinventing The Third Mission Of Higher Education In Germany: Political Frameworks And Universities' Reactions". *Tertiary Education And Management*, v. 26, n. 1, pp. 57-76. <https://doi.org/10.1007/s11233-019-09030-3>

Transferir conocimiento es una práctica básica para el cumplimiento de la función social de la Universidad

En el ámbito de la desinformación, la transferencia es crucial para abordar este problema global desde la perspectiva universidad-empresa-sociedad

La transferencia tecnológica supone el 17,39% de las iniciativas planificadas por los grupos de investigación en el ámbito de la desinformación

El 34,78% de las actividades de transferencia fueron cursos de capacitación y formación

Existe coincidencia entre la práctica totalidad de los responsables encuestados al considerar la transferencia como parte relevante de los proyectos de investigación y elemento clave para garantizar los resultados

- Botella-Nicolás, Ana-María; Ramos-Ramos, Pablo** (2019). "investigación-acción y aprendizaje basado en proyectos. una revisión bibliográfica". *perfiles educativos*, v. 41, n. 163, pp. 127-141. <https://doi.org/10.14482/indes.30.1.303.661>
- Bueno-Campos, Eduardo** (2007). "la tercera misión de la universidad: el reto de la transferencia del conocimiento". *revista madri+d*, n. 41, pp. 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2313692>
- Carayannis, Elias G.; Barth, Thorsten D.; Campbell, David F. J.** (2012). "the quintuple helix innovation model: global warming as a challenge and driver for innovation". *journal of innovation and entrepreneurship*, v. 1, n. 1, pp. 2. <https://doi.org/10.1186/2192-5372-1-2>
- Cinar, Ridvan** (2019). "delving into social entrepreneurship in universities: is it legitimate yet?". *regional studies, regional science*, v. 6, n. 1, pp. 217-232. <https://doi.org/10.1080/21681376.2019.1583602>
- Claes, Florencia; Barranquero, Alejandro; Rodríguez-Gómez, Eduardo** (2021). "proyección y transferencia de los grupos de investigación de la comunicación en españa a partir del análisis de sus sitios web". *el profesional de la información*, v. 30, n. 2, pp. e300224. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.mar.24>
- Clemente-Mediavilla, Jorge; Semova, Dimitrina J.** (2023). *el impacto social de la universidad en la transferencia de conocimiento: observatorio atic, nº 6*. salamanca: comunicación social ediciones y publicaciones. <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/65e61ecccb1f91ed4e4bbf3>
- Compagnucci, Lorenzo; Spigarelli, Francesca** (2020). "the third mission of the university: a systematic literature review on potentials and constraints". *technological forecasting and social change*, v. 161, pp. 120284. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2020.120284>
- Crue** (2018). "manifiesto de crue i+d+i por la certidumbre, estabilidad y adecuada financiación de la investigación y la transferencia de conocimiento". <https://www.crue.org/wp-content/uploads/2020/02/2018.11.30-comunicado-xxvi-jornadas-de-investigacion-c3b3n-universidades-espa-c3b1olas.pdf>
- Dassoler, Fabiana-Edier; Trierweiler, Andréa-Cristina; Ferenhof, Hello A.; Konrath, Andréa-Cristina; Vincenzi, Silvana-Ligia** (2023). "indicadores da terceira missão universitária: perspectivas para mensurar as contribuições das universidades para a sociedade". *educação em revista*, v. 39, pp. e36619. <https://doi.org/10.1590/0102-469836619>
- Fombuena, Arnau** (2019). "evaluación de la transferencia de conocimiento e innovación de las universidades españolas". *revista española de documentación científica*, v. 42, n. 3, pp. e240. <https://doi.org/10.3989/redc.2019.3.1596>
- Galindo Melero, Jesús; Sanz Angulo, Pedro; De Benito Martín, Juan José** (2011). "la universidad ante el reto de la transferencia del conocimiento 2.0: análisis de las herramientas digitales a disposición del gestor de transferencia". *investigaciones europeas de dirección y economía de la empresa*, v. 17, n. 3, pp. 111-126. [https://doi.org/10.1016/s1135-2523\(12\)60123-3](https://doi.org/10.1016/s1135-2523(12)60123-3)
- García-Pintos-Escuder, Adela; García-Vázquez, José-Manuel; Piñeiro-García, Pilar** (2010). "incidencia de las políticas de recursos humanos en la transferencia de conocimiento y su efecto sobre la innovación". *investigaciones europeas*, v. 16, n. 1, pp. 149-163. [https://doi.org/10.1016/s1135-2523\(12\)60007-0](https://doi.org/10.1016/s1135-2523(12)60007-0)
- García Jarquín, Brenda; Aguilar Fernández, Mario; Álvarez-Cedillo, Jesús Antonio; Álvarez-Sánchez, Teodoro; Sandoval Gómez, Raúl Junior** (2019). "transferencia de conocimiento e innovación tecnológica: una revisión tradicional de la literatura". *ride. revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, v. 10, n. 19, pp. e008. <https://doi.org/10.23913/ride.v10i19.501>
- Genaut-Arratibel, Aingeru; Suárez-Villegas, Juan-Carlos; Cantalapiedra, María-José** (2022). "universities and knowledge transfer in the communication field. letter". *profesional de la información/information professional*, v. 31, n. 6, pp. e310608. <https://doi.org/10.3145/epi.2022.nov.08>
- Gil-Domínguez, Jaime; Domínguez-Mónaco, Rómulo; García-García, Luis; Mathison-Bonaguro, Luis; Gándara-Vásquez, José** (2012). "la investigación universitaria como eje de la transferencia social del conocimiento". *publ.cienc.tecnol*, v. 6, n. 1, pp. 41-51. <https://revistas.uclave.org/index.php/pcyt/article/view/1037>
- Guerrero, Maribel; Urbano, David** (2012). "transferencia de conocimiento y tecnología: mejores prácticas en las universidades emprendedoras españolas". *gestión y política pública*, v. 21, n. 1, pp. 107-139. <https://www.redalyc.org/pdf/133/13323078004.pdf>
- Hernández-Armenteros, Juan; Pérez-García, José Antonio** (2023). *la universidad española en cifras 19-20*. madrid. crue. https://www.crue.org/wp-content/uploads/2023/04/crue_uec_22_1-pag.pdf
- Jiménez-Contreras, Evaristo; Delgado López-Cózar, Emilio; Ruiz-Pérez, Rafael; Fernández, Víctor M** (2002). "impact-factor rewards affect spanish research". *nature*, v. 417, n. 6892, pp. 898. <https://doi.org/10.1038/417898b>

- Karlsen, Jan Terje; Gottschalk, Petter** (2004). "factors affecting knowledge transfer in it projects". *engineering management journal*, v. 16, n. 1, pp. 3-11. <https://doi.org/10.1080/10429247.2004.11415233>
- Knudsen, Mette Præst; Frederiksen, Marianne Harbo; Goduscheit, René Chester** (2021). "new forms of engagement in third mission activities: a multi-level university-centric approach". *innovation*, v. 23, n. 2, pp. 209-240. <https://doi.org/10.1080/14479338.2019.1670666>
- Law, Siew Fang; Le, Ai Tam** (2023). "a systematic review of empirical studies on trust between universities and society". *journal of higher education policy and management*, v. 45, n. 4, pp. 393-408. <https://doi.org/10.1080/1360080x.2023.2176598>
- Link, Albert N.; Siegel, Donald S.; Bozeman, Barry** (2007). "an empirical analysis of the propensity of academics to engage in informal university technology transfer*". *industrial and corporate change*, v. 16, n. 4, pp. 641-655. <https://doi.org/10.1093/icc/dtm020>
- Loiti-Rodríguez, Sara; Suárez-Villegas, Juan-Carlos** (2022). "redes para la investigación y transferencia de conocimiento en comunicación: el caso de intracom". *ámbitos. revista internacional de comunicación*, n. 57, pp. 11-30. <https://doi.org/10.12795/ambitos.2022.i57.01>
- López-Pérez, Lourdes; Olvera-Lobo, María Dolores** (2016). "comunicación pública de la ciencia a través de la web 2.0. el caso de los centros de investigación y universidades públicas de españa". *el profesional de la información*, v. 25, n. 3, pp. 441-448. <https://doi.org/10.3145/epi.2016.may.14>
- Marginson, Simon** (2017). "the master plan and the california higher education system: success, failure and implications for china". *international journal of chinese education*, v. 6, n. 1, pp. 1-26. <https://doi.org/10.1163/22125868-12340072>
- Mato-De-La-Iglesia, Salustiano** (2018). *transferencia de conocimiento. nuevo modelo para su prestigio e impulso*. madrid: crue-santander universidades. https://www.crue.org/wp-content/uploads/2020/02/2018.11.28-transferencia-del-conocimiento-definitivo_completo-digital.pdf
- Melendro, Miguel; De-Juanas, Ángel; García-Castilla, Francisco-Javier; Valdivia, Paloma** (2018). "el compromiso social de la universidad a través de la transferencia de conocimiento en el ámbito de la investigación en pedagogía social". *aula abierta*, v. 47, n. 4, pp. 403-414. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/505321>
- Molas-Gallart, Jordi; Salter, Ammon J; Patel, Pari; Scott, Alister; Duran, Xavier** (2002). *measuring third stream activities, final report to the russell group of universities*. reino unido: science and technology policy research (spru)-university of sussex at brighton. <https://www.researchgate.net/publication/246796517>
- Nieto-González, Jesús; Crecente-Romero, Fernando** (2018). "las oficinas de transferencia de resultados de investigación (otris) y su competencia sobre las empresas de base tecnológica (ebts) en españa". *international journal of information systems and software engineering for big companies (ijisebc)*, v. 5, n. 2, pp. 63-71. <http://uajournals.com/ijisebc/es/revista-2/numeros-anteriores.html?id=96>
- Nunes-Gimenez, Ana-Maria; Machado-Bonacelli, Maria Beatriz** (2018). "enseñanza superior y sociedad: un estudio exploratorio sobre prácticas de la tercera misión en la universidad estadual de campinas (unicamp)". *journal of technology management & innovation*, v. 13, n. 4, pp. 94-104. <https://doi.org/10.4067/s0718-27242018000400094>
- Paniagua-Rojano, Francisco-Javier; Rúas-Araujo, José** (2023). "aproximación al mapa sobre la investigación en desinformación y verificación en españa: estado de la cuestión". *evista icono 14. revista científica de comunicación y tecnologías emergentes*, v. 21, n. 1, <https://doi.org/10.7195/ri14.v21i1.1987>
- Rivera-Bajaña, Natalia; Alfaro-Sifontes, Manuel-Guillermo** (2022). "el desarrollo territorial a partir de un modelo de cuádruple hélice: universidad-gobierno-empresa-comunidad". *desarrollo y territorio*, n. 4, pp. 21-29. <https://desarrolloyterritorio.unvm.edu.ar/ojs/index.php/desarrolloyterritorio/article/download/461/364>
- Sádaba, Charo; Salaverría, Ramón** (2023). "combatir la desinformación con alfabetización mediática: análisis de las tendencias en la unión europea". *revista latina de comunicación social*, n. 81, <https://doi.org/10.4185/rlcs-2023-1552>
- Salaverría, Ramón; Cardoso, Gustavo** (2023). "future of disinformation studies: emerging research fields". *profesional de la información/information professional*, v. 32, n. 5, pp. e320525. <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.25>
- Sánchez-Gonzales, Hada M** (2012). "innovación en la universidad: política de gestión desde la docencia y la oferta formativa". en: *innovación, educación, periodismo y tecnología en la universidad*. sánchez, h. m. (ed.), pp. 55-72. madrid: dykinson.
- Sánchez-González, María; Sánchez-Gonzales, Hada M; Martos-Moreno, Javier** (2022). "editorial innovation on social networks of the #coronavirusfactcheck alliance hispanic verifiers: contents and vision of those responsible". *revista latina de comunicación social*, n. 80, pp. 135-161. <https://doi.org/10.4185/rlcs-2022-1535>

- Sánchez, Marisa-Analia; Pinochet-Sánchez, Giselle** (2017). "el rol de las redes sociales virtuales en la difusión de información y conocimiento: estudio de casos". *universidad & empresa*, v. 19, n. 32, pp. 107-135. <https://www.redalyc.org/journal/1872/187247578006/html>
- Silva, María-José; Leitão, João; Leitão, Daniela-Gomes; Raposo, Mário** (2008). "como transferir o conhecimento em redes de inovação? uma proposta de benchmarking". *revista portuguesa e brasileira de gestão, rio de janeiro*, v. 7, n. 2, pp. 22–35. <https://scielo.pt/pdf/rpbg/v7n2/v7n2a04.pdf>
- Touriñán-López, José-Manuel** (2020). "la 'tercera misión' de la universidad, transferencia de conocimiento y sociedades del conocimiento. una aproximación desde la pedagogía". *contextos educativos. revista de educación*, n. 26, pp. 41-81. <https://doi.org/10.18172/con.4446>
- Unger, Maximilian; Polt, Wolfgang** (2017). "the knowledge triangle between research, education and innovation –a conceptual discussion". *foresight and sti governance*, v. 11, n. 2, pp. 10–26. <https://doi.org/10.17323/2500-2597.2017.2.10.26>
- Valero-Pastor, José-María; Carvajal-Prieto, Miguel** (2019). "transferencia de conocimiento para la era social dentro de las organizaciones periodísticas. un estudio de casos españoles". *revista latina de comunicación social*, n. 74, pp. 1154-1172. <https://doi.org/10.4185/rlcs-2019-1376>
- Vrabcová, Pavla; Urbancová, Hana; Petříček, Martin** (2022). "knowledge and its transfer – key prerequisite for long-term competitive advantage and sustainable business". *knowledge management research & practice*, v. 20, n. 4, pp. 630-640. <https://doi.org/10.1080/14778238.2021.2015262>
- Wang, Yunan** (2019). "análisis de la comunicación de las universidades españolas en twitter en el marco de la tercera misión." tesis doctoral (dir: herrera-damas, dacil-susana), uc3m. departamento de periodismo y comunicación audiovisual. <http://hdl.handle.net/10016/28349>

Anexo

Nombre del Proyecto	Ámbito (Nac./Internac.)	Persona Encuestada	Rol en Proyecto	Fecha de Respuesta
“FAKE news and HATE speech”	Nacional	Paolo Rosso	IP	24/10/2023
“IA explicable para desinformación y detección de conspiración durante infodemias (XAI-Disinfodemics)”	Nacional	David Arroyo	IP	24/10/2023
“Fakelocal: Mapa de la desinformación en las Comunidades Autónomas y las entidades locales de España y su ecosistema digital”	Nacional	Xosé Rúas	IP	24/10/2023
“Debatrue: Lucha contra la desinformación y criterios de valor en los debates electorales en televisión y medios digitales: plataforma de verificación y blockchain”	Nacional	Xosé Rúas	IP	24/10/2023
“Las noticias falsas en las redes sociales. Tres estudios de caso: Populismo, Covid y cambio climático”	Nacional	Encarnación Hidalgo	IP	24/10/2023
“Modelos de lenguaje profundos en la interpretación de la información y la desinformación en contexto”	Nacional	Anselmo Peñas	IP	24/10/2023
“Identificación, verificación y respuesta. El estado democrático ante el reto de la desinformación desinteresada (IVERES)”	Nacional	Santiago Tejedor	IP	25/10/2023
“Disinformation & Trust”	Internacional	Jaume Sau	IP	25/10/2023
“In fake news we trust: identifying individual, group, and narrative level characteristics driving trust in misleading content”	Internacional	Jaume Sau	IP	25/10/2023
“MediaTrust.Lab - Local Media Lab for Civic Trust and Literacy”	Internacional	Pedro Jerónimo	IP	25/10/2023
“Narrativas digitales contra la desinformación: estudio de redes, temas y formatos en los fact-checkers iberoamericanos”	Nacional	María-Isabel Míguez	IP	25/10/2023
“Aprender a través de las pantallas: usos epistémicos para formar mentes digitales”	Nacional	Beatriz Cabellos	IP	26/10/2023
“Las alianzas mediáticas como motor de la supervivencia del periodismo frente a la desintermediación y la desinformación (...) (CROSSMEDIA-EU)”	Nacional	David Parra	IP	27/10/2023
“Ciencias de Internet, dimensión social de la Red de redes y fake news: De las Ciencias de la Comunicación como Ciencias Aplicadas de Diseño a la aplicación de la Ciencia para evitar noticias falsas”	Nacional	Wenceslao J. González	IP	27/10/2023
“El Impacto de la Desinformación en el Periodismo: Contenidos, Rutinas Profesionales y Audiencias”	Nacional	Elena Blanco	IP	29/10/2023
“FACCTMedia Instrumentos de rendición de cuentas ante la desinformación: Impacto de las plataformas de fact-checking como herramientas de accountability y propuesta curricular”	Nacional	Ruth Rodríguez	IP	29/10/2023
“Narrativas automatizadas contra la desinformación y el discurso de odio para periodistas y redes sociales”	Nacional	Simón Peña	IP	30/10/2023
“Los cibermedios y la comunicación digital en un ecosistema informativo en transformación”	Nacional	Simón Peña	IP	31/10/2023
“Detection of fake news on Social Media platforms: DISSIMILAR”	Internacional	David Megías	IP	31/10/2023
“FairStars NLP Diagnóstico: Midiendo y cuantificando el sesgo y la justicia en sistemas de PLN”		Laura Plaza	IP	31/10/2023
“Iberian Media Research & Fact-Checking (IBERIFIER)”	Internacional	Clara González	Investigadora	31/10/2023
“Flujos de desinformación, polarización y crisis de la intermediación mediática”	Nacional	Germán Llorca	Investigadora	01/11/2023
“La educación mediática y la dieta informativa como indicadores de la capacidad de análisis crítico de contenidos informativos en futuros maestros”	Nacional	Lydia Sánchez	IP	01/11/2023
“La manipulación informativa como problema de calidad democrática”	Nacional	Anxo Varela	Investigador	02/11/2023
“NoRumourHealth”	Internacional	Ana Serra	Investigadora	02/11/2023